

Mesa Redonda Latinoamericana de Educación Humana en el Tercer Milenio como parte del

Foro Internacional "Educación Humana en el 3er Milenio"

Prof. Dr. Orlando Pérez¹ – Asunción, Paraguay

La educación de este nuevo milenio, debe reconfigurar la concepción de la dimensión humana, repensar al ser humano como destinatario de la educación, lo que significa entre múltiples factores, repensar la complejidad, la diversidad, la interculturalidad, especialmente el sentido de la educación del ser humano. Pensar en lo social y lo individual, en la inter-convivencia y en la intra-convivencia, el sentido de trascendencia y los alcances de la formación personal, profesional y social de cada ser humano.

En este mundo globalizado, interconectado y de acceso dinámico a datos e información, repensar el conocimiento en sus diferentes facetas, y responder entre muchos interrogantes a que realmente debe enseñarse, que recursos deben utilizarse, que sentido debe darse a la formación...

La construcción, posterior a la deconstrucción de la ciudadanía, la democracia, la cultura, para que realmente la educación como concepto integral sea la base de la interacción entre todos los seres humanos y no un medio instrumental de formación de "componentes complejos" de renovados medios de producción.

Pensar en el ser humano de forma integral y no el mero descubrimiento circunstancial e interesado de la necesidad de formar trabajadores con habilidades blandas; darle espacio real a la sensibilidad en sentido amplio, la estructura emocional del ser humano que vive en un ambiente concreto y específico, que necesita vivir interconectado, pero también deben ser considerado singular y único

Que la lógica racional, no es solamente relacionado a conceptos de ciencia opresiva, que se enmarca en visiones positivistas o con relativas racionalizaciones subjetiva, que la dimensión física tiene una relación directa con la metafísica y ambas deben ser indagadas y experimentadas por cada ser humano.

La educación humana del siglo XXI, debe desarrollar la capacidad individual y colectiva para generar conocimiento al servicio de toda la sociedad, que cada comunidad en su singularidad, tiene conocimientos ancestrales y que no deben ser subvalorados por un estructura o sistema educativo opresivo, orientado a la uniformización y subyugado a intereses económico que constantemente generan división y fragmentación.

Salirnos de modelos y estándares no significa pensar en la educación como una forma subvalorada de formación, por el contrario, es permitir que las comunidades sigan generando conocimiento, utilizando todas las potencialidades de la tecnología interconectada y el potencial de cada persona para generar nuevas formas de aprender, enseñar, investigar, interrelacionarse y generar aprendizajes sin dependencias de centros "autorizantes" o "jueces" de lo que es conocimiento válido, dando espacio real a la innovación, transformación y convivencia social desde la perspectiva del verdadero desarrollo sostenible.

¹ Profesor universitario de posgrado, doctorado en administración y educación, planificador, proyectista e investigador organizacional, educativo e intercultural.